



**Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Postgrado
Departamento de Filosofía**

Sobre el concepto de Amor en la Grecia Antigua, El Banquete y su relación con la concepción contemporánea.

Tesis para optar al título profesional de Licenciado en Filosofía

Allan Matías Sáez Pereira

Profesor guía: Manuel Rodríguez Tudor

Santiago, Chile 2023

AGRADECIMIENTOS

En este brevísimo apartado busco agradecer a mi familia, mis amigos, en corto, todo vínculo positivo en mi vida que me ha hecho posible llegar a este punto. Sin ellos este trabajo no hubiera sido posible.

De igual manera agradecer a mi profesor guía Manuel Rodríguez que ha manifestado su completo apoyo a mis ideas y vueltas que he dado en esta etapa tan importante.

Especial mención a toda aquella persona que me ha hecho encontrarme de cara con el amor, tanto a aquellas que lo han hecho marcando mi vida estruendosamente (entendido de manera positiva), como aquellas que han dejado su huella con delicadeza, a todas esas personas, que son igualmente valiosas, gracias.

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	2
TABLA DE CONTENIDOS	3
RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN Y PRIMERAS ACLARACIONES	5
CAPÍTULO I:	7
La idea de amor en la Grecia Antigua	
CAPÍTULO II:	11
El Banquete de Platón (Symposium)	
CAPÍTULO III:	33
Concepciones contemporáneas del amor	
CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	43

RESUMEN

El siguiente proyecto de investigación tiene como objetivo central hacer un análisis y comparación del concepto de amor en dos épocas/contextos distintos, los de la antigua Grecia y el contemporáneo. Para ello me parece pertinente primero introducir y desarrollar lo que entendemos por amor para luego definir y acotar la forma y significado con la que se trabajará en este trabajo. ¿Cómo se nos presenta y qué es lo que llegamos a entender por amor? Serán las primeras preguntas a responder.

Luego es necesario ponernos en el contexto de la en la Grecia antigua, principalmente analizando las palabras que los griegos utilizaban para referirse a los distintos tipos de amor y a que referían exactamente con ellos. Esto con el fin de comprender los inicios del concepto en una sociedad que tenía en alta estima el conocimiento y las bellas artes. Además de forjar una base e influencia aún presente en el mundo moderno, la antigua Grecia fué la cuna de grandes pensadores, entre ellos, uno de los más renombrados, Platón. Y es él quien da paso a la siguiente sección, en la que expondré y analizaré su obra “El Banquete”, uno de los más célebres escritos que hay acerca del amor, esto con el propósito de enmarcar el concepto de amor dentro de la disciplina filosófica en una de las obras fundacionales sobre el concepto.

Con esto damos paso a la indagación de fuentes modernas y lo que estas tienen que decir acerca del concepto de amor, priorizando aquellas que sean lo más recientes posibles, para así contrastarlos y particularmente ver hasta qué punto se sirven de las reflexiones antiguas y platónicas, y de qué forma nos ayudan a comprender la y reflexionar acerca de la realidad del mundo moderno. Como resultado nos encontraremos con una mirada más amplia y abarcadora del concepto de amor y lograremos concluir en qué proporción o *ratio* (cualitativamente hablando) la antigua conceptualización del amor está en relación con la filosofía contemporánea más actual.

INTRODUCCIÓN Y PRIMERAS ACLARACIONES

El amor está presente en nuestras vidas de alguna u otra manera, está presente en la cultura, en nuestras relaciones con otras personas, y muchas veces en lo que vemos, escuchamos y más directamente e intrapersonalmente se relaciona con lo que sentimos. Es innegable la presencia abarcadora de este concepto en la existencia y realidad y la importancia que este tiene para muchos, incluido yo mismo. Por ello, es que me pareció pertinente utilizar la filosofía como herramienta para desentrañar la idea o concepto de amor desde sus orígenes hasta sus concepciones más contemporáneas.

Primero aclarar que este trabajo está dentro de la rama de la Filosofía del Amor, la cual trata acerca de la naturaleza de lo que se conoce como “Amor”. Normalmente está asociada a varias ramas de la filosofía, como la Filosofía Social, la Ética y la Filosofía Antigua. Para los propósitos de esta investigación nos centraremos tanto en esta última (la Filosofía Antigua) como también en la Filosofía del Amor entendida como disciplina contemporánea y vigente, en ambos casos nos estaremos centrando especialmente en el ámbito de lo interpersonal. Para ello antes debemos entender el concepto de amor ¿Qué es el amor? Es prácticamente imposible dar una respuesta corta, para definirlo, primero debemos tener en cuenta que es un concepto sumamente abstracto y complejo, para algunos incluso este tiene una extensión en el mundo real, creo que nadie podría negar el potente impacto que este (el amor) tiene constantemente en la experiencia humana.

Desde la antigüedad hay diversas ideas filosóficas al respecto, desde teorías materialistas que creen que el amor se encuentra codificado en nuestro cerebro o genes, hasta la más puramente mística teoría religiosa que concede al amor un atributo divino y necesario como condición para una salvación o propósito espiritual mayor.

Es necesario hacer un repaso general del concepto para partir de lo más simple y amplio y luego poder entender cómo este se desenvuelve en otras culturas o teorías más complejas o completas. Paralelamente tendrá también cierto orden cronológico.

Por razones de precisión considero necesario partir por lo más básico. Cotidianamente utilizamos el concepto de amor con cierta laxitud, para cuestiones distintas y como sinónimo de otras palabras incluso, voy a poner tres ejemplos distintos de ello:

- ❖ 1. Amo a mi esposa
- ❖ 2. Amo esta comida
- ❖ 3. Amo tocar la guitarra

En estos tres ejemplos se está usando de forma distinta el concepto. El primero es el que más nos concierne para la realización de este trabajo, es el amor interpersonal, es sobre el cual tratan la gran mayoría de ensayos filosóficos al respecto y también el más relevante para la Grecia Antigua y El Banquete, por lo tanto este será el enfoque conceptual que tomará el trabajo. Cuando decimos amar a alguien queremos decir muchas cosas con ello (por lo general varias al mismo tiempo).

. Por otro lado, los otros ejemplos refieren a ideas menos profundas, el enunciado “Amo esta comida” que usamos de manera común al dialogar, la palabra “amo” puede ser fácilmente reemplazada por “Me gusta mucho” y la mayoría podríamos estar de acuerdo a que el significado de la oración es prácticamente el mismo. El ejemplo número tres en cambio no es completamente reductible a una expresión pequeña, pero sí podemos de la misma forma reemplazarlo por algo como “Disfruto realizar esta actividad y me hace feliz”. Dado que en estos ejemplos pareciera que no se esté hablando esencialmente de amor si no que se está usando el término netamente como expresión, es que dejaremos de lado estas acepciones de la palabra.

El amor del que sí hablaremos, en el cual estarán enfocados los textos a repasar en esta tesis, es aquel que afecta a los seres humanos en relación con otros seres humanos, un amor de carácter antropológico, o interpersonal como dije anteriormente.

CAPÍTULO I:

La idea de amor en la Grecia Antigua

A nadie le parecería extraño que al hablar de filosofía nos dirijamos en múltiples ocasiones a la antigua Grecia, y esto con buenas razones, ya que el desarrollo y aportes artístico-culturales, literarios y derechamente filosóficos de aquella época son particularmente importantes para la historia del pensamiento. En ella empezó la Filosofía como disciplina más sistemática y sofisticada, y por lo tanto nacieron también las primeras concepciones filosóficas del amor que hicieron de soporte fundacional para posteriores análisis. Es por esto que en esta sección haré un repaso de cómo se entendía el amor en la antigua Grecia, las distintas formas en las que este se comprendía, esto enfocándonos principalmente en los conceptos que los griegos utilizaban. Los tres más renombrados son *Eros*, *Ágape* y *Philia*.

El concepto de Ερως (Eros) se utilizaba para referirse a aquel amor que proviene del deseo, por lo mismo es el que impulsa la intimidad, aquel presente en las pasiones sexuales también, de aquí proviene el concepto moderno “erótico”. Para definir Eros en la cultura griega entonces debemos considerar que:

1. Este es el amor erótico (referente al placer sexual).
2. Es el amor pasional, una pasión absorbente y embriagadora y se nos presenta abruptamente.
3. Es el amor que está directamente relacionado con el cuerpo, existe una “química” entre el cuerpo y la mente.
4. Este amor está también ligado a la auto-satisfacción, si bien este amor es sentido por otro. Por ejemplo “Te amo porque me haces sentir bien”.

Eros en la disciplina filosófica fué principalmente utilizado por Platón quien ahondó en su definición. Para Platón si bien Eros es inicialmente superficial, a mayor profundidad es un acto de contemplación y apreciación de la belleza en la persona, e incluso la belleza en sí misma. Esto se desprende a raíz de que para Platón no es una necesidad absoluta la atracción física, de esa idea precisamente nace el concepto de amor platónico.

En el Banquete de Platón se agudiza aún más la profundización del concepto, en él Sócrates argumenta que el Eros ayuda al alma a reencontrar el conocimiento puro acerca de la belleza y por ende un acercamiento a una verdad espiritual, con matices epistemológicos incluso, debido al hecho de que el amor forma parte en el proceso mismo de amar, conocemos más en profundidad lo amado, es cierta metodología, se conoce más con cierto fin y forma. Aquellos que aman y filosofan pueden buscar la verdad mediante el Eros. Esta concepción será estudiada más a fondo en el siguiente capítulo, pero me parecía incompleto hablar del Eros sin al menos mencionar esto.

Otro concepto que utilizaban los griegos es el de Ἀγάπη (Agapē o Ágape), este concepto se refiere al amor caritativo, desinteresado, es la iteración del amor más puro y noble que tiene el Griego como lenguaje, a continuación al igual que con Eros, haré una enumeración de consideraciones que creo necesarias para poder entender a cabalidad el amor de tipo Ágape :

- 1.. Es un amor de estima y consideración por el otro, es un amor de reflexión.
2. Es un amor que se nutre al dar por el otro
3. Este concepto se utiliza mucho en la biblia, para los Cristianos es el tipo de amor que Dios siente por nosotros y viceversa. El amor a Dios es amor Ágape.
4. Es amor plenamente incondicional, aún si lo amado no corresponde el sentimiento, o es considerado no merecedor del mismo, el amor sigue
5. Ágape desea el bien a aquello que ama, es la pasión de desear el bienestar del otro.

Ágape en su forma verbal data de los tiempos de Homero, su traducción era “afecto” o “mostrar afecto” . Este concepto de amor era también utilizado originalmente por algunos autores clásicos como el amor a la familia. Luego fué usado también por antiguos pensadores griegos para referirse en contraposición del amor personal, es decir para referirse a un amor universal y absoluto. Si bien no tiene necesariamente una connotación religiosa fué utilizado posteriormente con esta dada sus características de pureza y abarcabilidad, toma aspecto de los otros tipos de amor y busca hacer uno más perfecto.

Philia es el amor entre iguales, consideración afectiva, como la amistad. Un amor virtuoso y despegado de las pasiones, este concepto fué desarrollado por Aristóteles a mayor profundidad. Fué utilizado en particular en la ética nicomaquea, refería a la lealtad entre pares, a la familia y a la comunidad. Es un amor de equidad, noble y puro. Las principales características a considerar del concepto de Philia son:

1. Philia es el amor sociable, amigable, aquel de la compañía.
2. Es el amor que refiere al cariño, la simpatía y el afecto como dijimos antes.
3. Es el amor de la bondad. Requiere de dar a la vez que recibir.

Es un amor más enaltecido y profundo que el de Eros (en su sentido no-platónico, o simple) ya que es una felicidad en conjunto con el otro, y no un deseo sólo personal, surge de la apreciación del otro por sus cualidades como compañero(a).

Στοργή (Storgē) tiene que ver con aquella empatía natural que surge de algunos seres humanos por otros o por algo en particular, un ejemplo claro de ello es el amor de padres a hijos. Si bien no fué utilizado en demasía en ensayos antiguos, servía principalmente para describir o relatar relaciones afectivas familiares. Los aspectos esenciales de este concepto son:

1. Este amor tiene su fundamentación en la naturaleza propia del ser humano, nace de uno mismo.
2. Responde a un afecto natural, una obligación natural incluso.
3. Corresponde a un movimiento del alma hacia lo amado

Además de las relaciones padre/madre-hijo(a) también se utilizaba para referirse al amor entre hermanos e incluso aquel entre nietos y abuelos o tíos y sobrinos. Se podría decir que es el amor familiar. De todas formas este concepto se entrecruza con los otros, en el sentido de que como es el amor instintivo, puede nacer también en otras circunstancias. Un ejemplo de ello sería una amistad que con el pasar del tiempo termina transformándose en algo más cercano a una hermandad. O un amor que inicia como Eros puede transformarse en *Storgico* en medida que se vuelve más profundo y se logra una conexión de corte familiar.

También he de mencionar algunos conceptos que si bien no tuvieron mayor relevancia para los pensadores de la época en comparación a los otros conceptos ya vistos, me parecen importante de mencionar ya que nos ayudan a entender en todas las dimensiones distintas posibles en las que se veía el amor en la sociedad de la Antigua Grecia:

- φιλαυτία (Philautia), significa amor propio, es el amor por uno mismo, relacionado con la felicidad personal y el priorizarse a uno mismo. Aristóteles distinguió dos variantes. La primera tenía una connotación negativa, de egoísmo y vanidad, asociada al narcisismo. La otra que resaltaba y seleccionaba los aspectos positivos y sanos, este tipo de amor propio podríamos llamarlo aquel de la autocompasión.
- πράγμα (pragma) refiere al amor práctico, aquel que está fundamentado en la lógica y el deber. Es el tipo de amor que prioriza la practicidad de las cosas.
- μανία (manía) como tipo de amor es como dice su nombre el amor maniaco, tenía también una connotación negativa para los griegos, de carácter excesivo a la vez que obsesivo, amor no sano, que puede llevar a la locura.
- ξενία (Xenia) es el concepto que se utilizaba para referirse a la hospitalidad, es decir a la acogida o recibimiento de otros. Relación con el otro basada en la generosidad, intercambio y reciprocidad. Similar al sentimiento de amistad pero con una dosis de pragmática (pragma) que la hace esencialmente distinta.

Como vimos, son una buena cantidad de palabras distintas en griego las que refieren al amor en sus variadas formas de aparecer y hacernos sentir, gracias a estos podemos hacernos una idea más clara de lo qué es el amor, a su vez que nos abre paso a comprender las circunstancias y usos en los que se desenvolvían los conceptos. A su vez estos abren paso como base conceptual y contextual al siguiente capítulo, en el que nos adentraremos en el Banquete de Platón y las profundas ideas filosóficas sobre el amor que en él se desenvuelven.

CAPÍTULO II:

El Banquete de Platón (Symposium)

Introducción

Siguiendo la línea contextual de la filosofía antigua, me parece imposible hacer un trabajo acerca del amor sin hablar de El Banquete de Platón, también conocido como Simposio o “Sobre el Amor”. En este diálogo se plasma gran parte del pensamiento Platónico al respecto del amor, en él en un literal banquete Sócrates junto con otros diversos participantes, impulsados por Erixímaco hablan se turnan para alabar a Eros (dios griego del amor) y discuten sobre el amor. En esta sección veremos hasta qué medida las concepciones griegas de la época están presentes en este diálogo de Platón y cómo es que el amor se torna en una fundamentación e impulso por alcanzar la sabiduría y trascendencia. Antes de meternos de lleno en el texto, debemos comprender que El Banquete es una obra fundacional y fundamental de la cultura occidental. Es también considerado uno de los más completos y profundos análisis que hay acerca del amor en la filosofía. También es una de las mejores obras de Platón en el sentido estético y literario, en él platón nos introduce una serie de diálogos, personajes, argumentos y circunstancias que asemejan una obra de teatro, pero una que se ve expuesta a la influencia de la filosofía en sus sentidos más profundos.

¿Qué es exactamente un Simposio (o Symposium como se conoce en inglés)? Es probablemente una de las primeras preguntas que nos hacemos cuando nos encontramos con este texto. Significa si lo traducimos literalmente “beber juntos” es decir, una fiesta en dónde se bebe. En los tiempos de Platón un Simposio refería exclusivamente a una reunión de hombres. Consistían particularmente en una comida o banquete medianamente lujoso de carácter semiformal, en el que posteriormente se bebía alcohol y se brindaba constantemente. Estas ocurrían típicamente en casas privadas en un área específicamente designado para fiestas y cenas, una especie de comedor grande. Sin embargo, lo que realmente nos concierne es lo que ocurre después de la cena, ya que por lo general los presentes si bien disfrutaban del entretenimiento que tuvieran en su poder (espectáculos, shows de música, etc), también establecen un diálogo y conversan entre sí.

Estas conversaciones pueden ser de diversos temas. En el caso del Banquete de Platón, filosofan, argumentan y componen discursos acerca del amor y su naturaleza.

Hay muchas características esenciales que hacen que el Simposio de Platón se diferencie positivamente de otras obras. Y es que esta obra está cuidadosamente organizada y estructurada, en este diálogo podremos identificar inicialmente tres estructuras o características visibles e importantes, estas son: lo dramático, lo retórico y lo dialéctico, los cuales explicaré a continuación.

Lo dramático es una característica evidente en esta obra de Platón, lo observamos conforme vamos leyéndola, más que una simple conversación y diálogo, es un drama, tanto en el sentido cotidiano como aquello que refiere a una obra dramática. En el primer sentido podemos ver que los temas tratados no sólo son profundos, sino que efusividad en las palabras de los dialogantes se hace notar dado su contenido y forma. En el segundo sentido, es evidente que asociemos los escritos de Platón con una obra dramática, por el hecho de ser diálogos como tal. Sin embargo esta obra destaca también por la forma en la que está constituida. Es básicamente una comedia de tres actos, dos interludios y un epílogo. Los tres actos o *αγων* (*agons*¹) son: El de Fedro vs Pausanias, el de Erixímaco vs. Aristófanes, y el de Agatón vs. Sócrates. Los menciono debido a su importancia más adelante.

En el Banquete también podemos resaltar su contenido retórico. La forma en la que se desarrolla el diálogo puede ser visto como un debate puramente retórico, en el que analizamos los discursos de los distintos participantes tanto por su contenido como por la forma de entregar el mismo.

Otro elemento importante que reconocemos y está presente en El Banquete es el de la dialéctica. Todos los personajes en la obra debaten y entregan sus distintos puntos de vista acerca del amor y con ello van profundizando su entendimiento del mismo, por medio de la inclusión y reconciliación de las ideas que se van planteando.

¹ Término griego que en el contexto de la comedia antigua como obra dramática se refería a una competencia o contienda entre dos personajes.

Argumento

Así entonces, habiendo hecho esta introducción de la obra, aclarando la estructura e importancia general de la misma, me parece necesario entrar ya en detalle y dar a conocer la obra misma y como se va desarrollando su argumento.

El diálogo comienza con Apolodoro (de Atenas) relatando una comida o cena realizada en la casa de Agatón por motivo de haber conseguido un premio con su primera obra trágica. En este evento participaron notablemente (entre otros presentes) Sócrates, Fedro, Pausanias, Erixímaco y Aristófanes. Si bien Apolodoro como tal no participó de la comida, fué gracias a uno de los tantos invitados (Aristodemo precisamente) que conoce lo ocurrido en ese día, y su relato se alinea con el de Socrates por lo que no dudamos del mismo.

Se dirigen Aristodemo y Sócrates a la casa de Agatón, pero tan peculiar como él mismo, Socrates al llegar se queda atrás pensativo y misterioso, y ordena a Aristodemo que simplemente prosiga y este entra finalmente a la casa de Agatón. Habiendo transcurrido un tiempo ya del inicio de la comida aparece Sócrates. Una vez terminada la comida con ya todos presentes, por común acuerdo deciden beber moderadamente, sin excesos, y junto a ello Erixímaco propone que se entable una conversación general a la vez que propone el tema. Aquí aparece el amor, Erixímaco parte su discurso anunciando que las siguientes palabras no son de él, sino del presente Fedro, quien aquejado y con cierta indignación le ha repetido continuamente a Erixímaco:

“No es extraño Erixímaco, que, mientras algunos otros dioses tienen himnos y peanes² compuestos por los poetas, a Eros, en cambio, que es un dios tan antiguo y tan importante, ni siquiera uno de los tantos poetas que han existido le haya compuesto jamás encomio?”
Symposium 177a

² Cánticos o himnos dirigidos a un dios (originalmente refería a Apolo), en modo de agradecimiento o también como plegaria.

Los convidados entonces se pronunciarán improvisadamente con un discurso sobre el Amor, cada uno desde su punto de vista particular dada la variedad de edades y profesiones de los presentes. Debo mencionar que trataré de no profundizar demasiado en la veracidad y fortaleza de los argumentos dados por cada uno de los oradores, en este sentido solo iré mencionando aquellas correcciones o comentarios que me parezcan pertinentes o importantes. Más bien, el enfoque será en tanto a ver lo que cada participante puede decirnos y aportar acerca del amor. Esto nos ayudará a profundizar la visión de la Grecia antigua acerca del amor, pero esta vez desde variados puntos de vista de distintos intelectuales de la época, dentro de los cuales nos encontramos con un médico, poetas, entre otros, culminando y reconciliándose finalmente, a mi parecer con gran gracia, con el discurso de Sócrates y su vuelco místico-filosófico que le da al asunto.

Primeros discursos: Fedro y Pausanias

Quien parte es el autor de la proposición, Fedro, quien comienza su discurso alabando a Eros y caracterizándolo como un gran dios digno de honra y admiración por una infinidad de razones, pero recalca en especial lo importante que es el hecho de que Eros es el dios más antiguo o anciano. Una prueba de ello sería que ningún poeta o prosador ha mencionado ni atribuido padres a Eros³. Otra es el hecho de que Parménides se refiriera al nacimiento de Eros como aquel del primer dios concebido, aunque es cierto que el sujeto de esta frase de Parménides ha sido discutido (puede haber referido a Afrodita u otros conceptos). Además de Parménides, Fedro también menciona a Hesíodo (importante poeta de la antigua Grecia) y a Acusilao (logógrafo y mitógrafo). Ellos dos están de acuerdo en que luego del caos en los inicios del universo, nacieron la Tierra y Eros.

Dejando en claro que Eros es con diferencia el dios más antiguo, Fedro pasa a aducir que Eros es también aquel dios que más bien hace a la humanidad y argumenta algunas ideas. Primero, nos dice que cree que no hay mayor bien o ventaja para un joven que un buen amante, y de la misma forma, para un amante no hay nada mejor que un buen amado.

³ Esto no es del todo cierto, ya que si hay poetas que refirieron a ello, aunque no hay un acuerdo al respecto y se le han atribuido distintos padres.

Fedro continúa diciendo que no hay parentesco, honores o riquezas que puedan inspirar tanto al hombre(entendido como ser humano) a ser y vivir noblemente de la forma en la que lo hace el amor. Con vivir noblemente se refiere a sentir vergüenza por aquello malo, el deseo de honor por aquello que es noble y el emular aquello que es bueno. Todas estas son cualidades necesarias para que una persona particular o una ciudad o estado hagan cosas bellas y grandiosas, argumenta Fedro. “Es más” continúa, afirma que si una persona enamorada hubiese cometido una acción mala o estuviese recibiendo una cobardemente, a esta persona le parecería peor ser visto por su amado a que por su padres, compañeros o amigos, y ocurre lo mismo (en viceversa) con quien es amado.

Continúa su argumento esta vez ejemplificando con el ámbito militar o de guerra, nos dice que si hubiese un escenario en el que los participantes de una guerra se compusieron de amantes y amados serían los más efectivos, como también serían los primeros en abstenerse de lo malo y centrarse en imitar lo bueno. A ninguna persona le gustaría ser vista desertando las filas o arrojando las armas en la guerra, pero en especial no le gustaría ser vista por su ser amado, sería este el peor de los flagelos, e incluso preferiría morir, que es precisamente lo que se requiere de un soldado, que pueda morir por su causa, y siendo la causa el amor, una persona entrega todo de sí con tal de evitar el peligro para quien ama. El Eros inspira valor, como dijo Homero, de la misma forma en que un dios inspira valor a ciertos héroes, Eros inspira valor a los enamorados mostrándolo como algo que nació de ellos mismos. Me parece necesario mencionar que aquí Fedro da dos ejemplos de lo anterior, el primero de una mujer, declarando de esta forma que no sólo los hombres están decididos a morir por su amante, sino que cualquier persona enamorada. Para ello nos da un ejemplo de la mitología griega:

“Y de esto también la hija de Pelias, Alcestris, ofrece suficiente testimonio ante los griegos en favor de mi argumento, ya que fue la única que estuvo decidida a morir por su marido, a pesar de que éste tenía padre y madre, a los que aquélla superó tanto con su afecto por amor, que les hizo aparecer como meros extraños para su hijo y parientes sólo de nombre. Al obrar así, les pareció, no sólo a los hombres, sino también a los dioses, que había realizado una acción tan hermosa, (...) que hicieron subir el alma de Hades admirados por su acción.; (...) ” Symposium

Luego da el ejemplo de Aquiles:

“Aquiles, el hijo de Tetis, a quien honraron y lo enviaron a las Islas de los Bienaventurados, porque, a pesar de saber por su madre que moriría si mataba a Héctor y que, si no lo hacía, volvería a su casa y moriría viejo, tuvo la osadía de preferir, al socorrer y vengar a su amante Patroclo, no sólo morir por su causa, sino también morir una vez muerto ya éste. De aquí que también los dioses, profundamente admirados, le honraran (de) sobremanera, porque en tanta estima tuvo a su amante.” Symposium 179e

Finaliza su discurso luego de estos ejemplos, afirmando que Eros es, además del dios más antiguo, también el más venerable y eficaz para ayudar a la humanidad a alcanzar la virtud y la felicidad.

Dado que Apolodoro no recordaba bien los detalles de algunos de los discursos, el siguiente que relata es el de Pausanias. Este comienza diciendo que no le parece tan simple y sencillo alabar a Eros, argumentando que Eros no es sólo uno, por lo que se debería aclarar a cual se refieren en realidad. Continúa declarando que no puede haber Eros sin Afrodita, y como hay dos Afroditas (Urania⁴, hija de Urano; y Pandemo, hija de Zeus y Dione), necesariamente habrían dos Eros (Uranio y Pandemo).⁵ No todos los Eros serían entonces dignos de alabanza de la misma forma, y si bien todos los dioses han de ser honrados, Pausanias prefiere hacer la distinción de funciones de estos dos amores/Eros.

Las acciones no son bellas o feas en sí misma, continúa, sino que es de una u otra forma según la forma en la que se hace. Si algo se hace conformándose a los lineamientos de la honestidad es bello, en cambio si se hace en contra aquellos lineamientos, es feo, para Pausanias el amor se comporta de la misma forma, por lo tanto debe ser honesto. Siguiendo esta línea, el Eros popular (aquel de Afrodita Pandemo) solo es capaz de inspirar acciones bajas, de la gente ordinaria o común, de aquellos que aman el cuerpo por sobre el alma y no les interesa la racionalidad o inteligencia del amado, pues solo se sirven del mismo para experimentar gozo.

⁴ Urania significa “hija del cielo”.

⁵ En algunas traducciones del banquete se le llama Celeste y Popular(Pandemos) respectivamente.

Por otra parte el amor que proviene de Urania busca al naturalmente más joven, además de también buscar lo más fuerte e inteligente (a lo que tradicionalmente en esos tiempos se asociaba a lo masculino). Su objetivo no es simplemente ir por el placer que puede desear de alguien más joven para luego abandonarle por otro, sino que buscan la unión imperecedera, buscan la convivencia con el otro, sin peros, sin engaños.

Al hablar Pausanias de aquello que considera como el amor ideal se enfoca en un apartado de su discurso al tema de la edad. Sobre ella dice que un amante virtuoso o ideal, al buscar la inteligencia, busca alguien que ya ha crecido y puede desenvolverse correctamente, por lo mismo señala es deseado que hubiera una ley que prohibiera enamorarse de los mancebos⁶, ya que la relación que puede nacer de allí es incierta, incierta como el mancebo mismo, que ante un eventual e inevitable crecimiento no se sabe si caerá en el vicio o en lo honorable y virtuoso. Pausanias cree esto necesario ya que si bien los sabios se auto imponen este límite, existen también amantes vulgares, los amantes del amor popular (Eros Pandemo), que ignoran estos límites por su egoísta deseo de placer carente de tacto y ética.

Pausanias declara que la legislación sobre el amor fuera otras ciudades es más simple, y por lo mismo más fácil de comprender, en cambio en Atenas y Lacedemonia han de explicarse dado su complejidad. En Élide y Beocia, es considerado bello en conceder favores a los amantes y a nadie le parece esto raro ni vergonzoso. Sin embargo en Jonia (y otros lugares dominados por los bárbaros) esto no es bien visto. Pero en aquellos lugares tampoco es bien vista la filosofía y las sanas aficiones, por lo que se intuye que aquellos que gobiernan no desean que sus súbditos generen fuertes lazos sociales, relaciones sólidas o sentimientos de amistad profundos, y no son sino estas cosas de las que precisamente se encarga el amor de cultivar. Por ello que la influencia del amor, el deseo y la pasión tuvieron en Aristogitón y Harmodio (amantes) los inspirara a conspirar en contra de los tiranos Hiparco e Hippias. Aunque si pretendemos ser históricamente precisos, sabremos que esto terminó trágicamente y con una victoria a medias (Muere Hiparco, pero también Harmodio, y Aristogitón es condenado a muerte).

⁶ Sinónimo de jóvenes.

Pausanias critica ambas formas de legislar acerca del amor y considera más sabia y apropiada la de Atenas. Por una parte considera que en aquellos estados en los que es vergonzoso conceder favores a un amante, proviene esta visión de una injusticia y avaricia por parte de quienes gobiernan (y en parte a la cobardía de los gobernados). Y en el caso ejemplificado en Élide y Beocia dónde simplemente está bien visto favorecer al amante sin más pensar, es una indulgencia y falta de sabiduría de quienes legislan.

En Atenas si bien la legislación acerca del amor está mejor ordenada y es por ende más bella, es a su vez más compleja. Enumeraré ordenadamente aquellas características más importantes del amor como es visto y legislado en Atenas según pronuncia en esta sección el relato de Pausanias para una mayor claridad:

1. Es más hermoso amar a la vista de todos que de manera secreta
2. Es especialmente más hermoso amar a aquellos nobles y generosos, independiente de sus cualidades físicas
3. Es bien visto por todos el triunfo de quien ama, esto no sería así si el amor no fuese algo amplia y consensuadamente considerado como algo positivo.⁷
4. Es bien visto también que el amante intente por todos los medios posibles amar y favorecer al amado, aún si estos actos para cualquier otro propósito pudieran incluso ser considerados vergonzosos.

Con esta última característica (4.) podemos intuir que Pausanias clama que hay cierto favorecimiento a aquellos que aman. Actitudes que tanto amistades enemigos reprocharían en una persona (aunque reaccionando y actuando de distinta forma), son bien vistas y acarrear cierta elegancia y gracia cuando son realizadas por alguien que ama. Le sientan a la perfección al amante estos actos, y algunos argumentarían que son acciones suficientemente hermosas como para obtener el perdón de los dioses, puesto que los juramentos infringidos no se inmiscuyen en los asuntos del amor.

Hasta ahora pareciera que la forma de tratar el amor en Atenas es muy favorecedora para amantes y amados, pero existen ciertas contradicciones a considerar dice Pausanias.

⁷ Es bello que el amante consiga su propósito, pero es mal visto cuando no lo consigue.

Por ejemplo, los padres cuidadosamente asignan pedagogos que vigilen a sus hijos y les impidan conversar con sus amantes, impiden por lo tanto que entablen relaciones de amor con otros. De la misma forma, incluso los amigos de estos jóvenes se burlan y rechazan cuando les ven sostener estas relaciones, y los adultos no reprenden a los burlones. Por lo que alguien podría pensar que se está en un lugar en el que es una vergüenza o un problema amar o aprender a amar en la juventud.

Más que una contradicción Pausanias aclara que debemos remontarnos a lo que dijo antes, las cosas son según la forma en la que se realizan. Por lo que está mal conceder favores a un hombre pérfido (vicioso, traidor, desleal, perverso), pero concedérselos justamente a alguien virtuoso es correcto en cambio. De la misma forma, está bien amar a aquello que es estable, puesto que aquellos amantes populares o vulgares al enamorarse más del cuerpo que del alma anhelan algo que inevitablemente se marchitará, olvidando sus promesas y palabras una vez ocurrido esto puesto que lo que buscaban se ha ido.

Quien de buena manera en cambio, ama el alma (y por lo tanto a alguien bueno), se aferra a algo firme y estable y son ellos los que son puestos a prueba con el tiempo, puesto que con él se conoce mejor el alma del otro. Por ello que exista cierta competencia para ver quien es el amante y cuál el amado, quien persigue y quien “huye”, es decir quien le corresponde no entregarse con total y absoluta facilidad, y al ir viendo la forma en la que el uno o el otro persigue y huye se juzga y entiende el carácter y tipo de persona que es. Por ello que sea mal visto dejarse conquistar rápidamente.

Otra acción vergonzosa es entregarse a una persona rica y poderosa, ya sea por dinero o favores políticos respectivamente. Es vergonzosa primero porque uno puede sucumbir (ya sea por temor, debilidad o falta de iniciativa) ante el poder del otro e incluso puede uno llegar a aguantar malos tratos al ser cegado por la avaricia y las regalías que pueda entregarle el otro. Nada de esto es estable o noble de la forma en la que lo es un amor puro del alma.

Si todo lo que mencionamos recién son vicios a la hora de amar, ¿De qué forma y cómo es correcto amar según la visión Ateniense?

La única vía, dice Pausanias, es aquella en la cual la servidumbre y el sentimiento de complacer al otro priman por sobre lo demás. Es una esclavitud voluntaria que tiene el fin de perfeccionarse a uno mismo, la forma de amar y convertirla en un amor caracterizado por la belleza y virtud. Por lo mismo, dado lo favorable que es tanto para el amante como para el amado, estas actitudes no son consideradas vergonzosas ni criticables, ni tampoco se estaría cometiendo un acto de adulación desmedida. Es más, es preciso tratar al amor de la misma forma en la que se trata el amor al conocimiento, es decir a la filosofía, y a la virtud en general, ya que estas poseen cierta honestidad. Por lo que si ambos amantes colaboran y el amante reconoce los favores de quien ama y está dispuesto a retribuir con equidad y (dado el caso) le otorga sabiduría y virtud en tanto el otro lo necesite, se está amando bellamente bajo los ojos de la sociedad griega. De la misma forma, está amando bellamente también quien reciba aquello y retribuya con las debidas consideraciones al amante, demostrando una apreciación consciente del otro. Por lo que entonces, siempre que los amantes busquen y se nutran mutuamente de los principios del uno y el otro, no estará mal visto conceder favores a quien uno ama.

Si volvemos al ejemplo anterior, aquel de amar a una persona rica/poderosa con ciertas pretensiones, ser engañado por este no es menos vergonzoso, dado que independientemente de que el amado resultara ser pobre, habla más mal del amante que está dispuesto a cualquier cosa por dinero (en este caso), por lo que ser engañado es igual de vergonzoso que en cualquier otro caso. Sin embargo, si alguien le hace favores a una persona que ama porque le creía buena y noble, con la esperanza de mejorar él o ella misma como persona, pero el o la amada resulta ser una persona mala y carente de virtudes, el engaño producido es bello, puesto que el amante ha demostrado que estaría dispuesto a cualquier cosa con el fin de perfeccionarse como ser humano, y esto en sí mismo, es perfectamente bello o hermoso.

Es de esta forma entonces que la diosa Urania y Eros (Uranio) otorgan beneficios a los estados y a la humanidad, ya que presiona a los que aman y a los amados a perfeccionarse los unos y los otros, los obliga a encontrar la virtud por medio del amor. Concluye Pausanias diciendo que todos los otros amores que no son este, pertenecen a la otra Afrodita, la vulgar o popular.

Con estos dos discursos podemos observar como ambos expositores nos revelan mucho acerca de la visión de la sociedad griega en torno al amor. Si algo podemos observar en esta secuencia de discursos también es que conforme se avanza en la conversación, se busca y guían hacia la verdad, buscan la precisión respecto de lo que se habla y el último se nutre del anterior, a su vez que el primero aprende del discurso del segundo.

Aquí concluye el discurso de Pausanias. El siguiente por orden en el lugar físico que le correspondía hablar era Aristófanes, pero dado que se encontraba en un ataque de hipo le pidió a Erixímaco que lo curara (ya que era médico) o pronunciase su discurso mientras a él se le pasaba el hipo. Erixímaco acepta a cambiar el orden en el que se presentan y a su vez le entrega consejos a Aristófanes para que este se libre más prontamente de su problema de hipo.

El discurso de Erixímaco y la fábula de Aristófanes

Erixímaco comienza su discurso diciendo que Pausanias no había terminado o profundizado del todo bien su argumento a pesar de haber empezado más que bien, por lo que le correspondía a él ahora concluir con aquello. Erixímaco está de acuerdo con la existencia y diferenciación de los dos Eros pero cree (debido a su experiencia como médico aclara) que el amor no solo existe en el alma de los hombres para buscar lo bello, sino que existen también otros objetos o cosas en la que podemos encontrar el amor, por ejemplo, en todos los animales, en todo lo que nos entrega la tierra, en las palabras, básicamente en cualquier ser (ser en tanto algo que existe). Esto se alinea con la idea de que Eros es un dios grande y honorable que extiende su dominio con vastedad a todas las cosas.

Erixímaco luego de esta introducción dice que comenzará hablando de la medicina para honrar el arte que él mismo practica. Nos dice primero que en la naturaleza del cuerpo humano se pueden observar los dos Eros, ya que en el cuerpo o la parte de cuerpo que está sana, es necesariamente distinta del cuerpo o parte del cuerpo que esté enfermo, y por lo tanto el amor que surge de cada uno de ellos es también necesariamente distinto. Entonces existe un amor que reside en lo que está sano y existe otro que reside en aquello que está enfermo.

De la misma forma que Pausanias dijo que era bello conceder favores a una persona virtuosa y criticable a alguien pérfido, hay una belleza en favorecer los cuerpos a los elementos que tienen buenos y sanos, y es este el objetivo de la medicina dice Erixímaco. Por el contrario, no hay que complacer los elementos malos y enfermos, de hecho no podemos dejarlos pasar como si nada, es necesario combatirlos si se es un buen médico. La medicina es por esto la ciencia que trata el amor corporal en relación a la repleción (de repleto) y la vacuidad (vacío), y quien pueda distinguir bien el amor bello y el criticable sería entonces un médico experto. Así mismo, el médico que es capaz de infundir el buen tipo de amor en alguien que lo necesita, eliminar el mal tipo de amor de alguien que ya lo tiene, o logre cambiar un amor de enfermo a sano, será un profesional de la medicina excepcional.

Por lo tanto, el trabajo del médico es el de reconciliar aquellas partes del cuerpo que más contrarias o enemigas sean y armonizarlas para que se amen mutuamente. Se considera que al haber sido Asclepio (en algunas traducciones Asclepiades) capaz de infundir amor en aquello que es contrario que se le considera el padre de la medicina. Erixímaco asegura que el amor preside a la medicina, la gimnasia, la agricultura, es decir todas estas disciplinas están gobernadas por el dios Eros en primer lugar. Luego menciona a Heráclito, y dice que este probablemente pudo advertir la presencia del amor en la música pero no supo explicarse bien. De hecho Heráclito dice que aquello que se opone a sí mismo pero a la vez se reconcilia con ambos elementos es capaz de generar una armonía. Pareciera contradictorio o “absurdo” como aparece en El Banquete que de una discordancia pueda nacer una armonía, pero es posible que Heráclito haya querido decir que la forma en la que lo agudo y lo grave se reconcilian en una melodía es gracias al orden que le otorga la música. Y no podría ser así sin ella puesto que antes estos elementos son fuertemente discordantes.

“La armonía, ciertamente, es una consonancia, y la consonancia es un acuerdo; pero un acuerdo a partir de cosas discordantes es imposible que exista mientras sean discordantes y, a su vez, lo que es discordante y no concuerda es imposible que armonice. Justamente como resulta también el ritmo de lo rápido y de lo lento, de cosas que en un principio han sido discordantes y después han concordado. Y el acuerdo en todos estos elementos lo pone aquí la música (...)”

Symposium 187b-c

Si prestamos atención podemos deducir que la forma en la que la música funciona es similar a la forma en la que la medicina hace las cosas. La música es el conocimiento de las operaciones amorosas, pero en vez de ser respecto al cuerpo, la repleción y la vacuidad, trata acerca de la armonía y el ritmo. Por lo que un buen músico o profesional de las artes musicales ha de utilizar correctamente las métricas y aptitudes para la composición musical. Podemos observar que se vuelve a repetir el patrón argumentativo en este discurso, ya que la correcta aplicación de conocimiento para la composición musical se traduce en el amor interpersonal a la educación que es necesaria para que se entienda que a las personas nobles o aquellas que aún no lo son ha de complacerlos para que lleguen a serlo, o preserven su estado según el caso. Este tipo de complacer consciente y puro es el que corresponde al Eros bello, es decir, al Eros Uranio.

Respecto al Eros vulgar (que para Erixímaco es el de Polimnia en vez de Pandemos) cree que este puede ser aplicado pero en su justa medida en algunos casos para poder tomar el placer que este otorga pero siempre que uno no se entregue al exceso y la desmesura con este tipo de amor. El ejemplo con la medicina que sale de esto es que esto es comparable a cómo uno debe ser capaz de regular el apetito en la apreciación y degustación de la comida (aquí nos referimos a las artes culinarias), ya que los excesos en este caso lo pueden hacer a uno caer en la enfermedad del cuerpo.

Con estos ejemplos queda claro que ambos Eros están presentes en todas las cosas, y es algo que hay que tomar en consideración dice Erixímaco puesto que no hay nada que escape a esto. Incluso el tiempo o clima es afectado por esto, cuando predomina el Eros Uranio lo frío y lo caliente, lo seco y lo húmedo, todo lo relativo al clima se mantiene en una armonía que otorga prosperidad para los ecosistemas, es decir humanos, plantas y animales. Pero cuando el Eros vulgar se pronuncia con su descomedida forma entonces destruye y arrasa con lo que puede.

Erixímaco concluye su elogio declarando que el amor es tan poderoso y universal, que todo lo malo se origina cuando el Eros Uranio no es complacido, y al contrario, cuando es cultivado el buen amor, nos trae la felicidad. Habiendo dicho todo lo que tenía que decir, le da la palabra a Aristófanes a quien ya se le había pasado el hipo.

A Aristófanes le parece que los seres humanos ignoran el poder que realmente tiene Eros, puesto que si lo reconocieran como es ya le habrían levantado monumentos, templos o altares en su nombre y se realizarían los más grandes sacrificios. Y esto no sería solo en beneficio del dios mismo y su imagen, sino que Aristófanes lo considera el más filántropo de entre todos los dioses, por lo que este en retribución sería capaz de entregarnos los más grandes beneficios. Eros es el protector de las personas a la vez que su médico, siendo capaz de curar las enfermedades que impiden que lleguemos a la felicidad, dándonos entonces acceso a ella.⁸

“Intentaré, pues, explicaros su poder y vosotros seréis los maestros de los demás.”

Symposium 189d

Así prosigue Aristófanes con su discurso, deja a cargo de quienes escuchen enseñar a otros, pero antes de continuar cree necesario hablar acerca de la naturaleza del hombre y como esta se ha visto transformada con el tiempo y ya no es la misma de antes. Aquí comienza la narración del mito o fábula de la creación que Aristófanes pronuncia en su discurso y relataré ahora.

En un principio, habían tres sexos, además del femenino y masculino había un tercero que participa junto con ellos pero que se ha perdido con el tiempo y lo que sobrevive es su nombre. A este se le llamaba el Andrógino, y reunía características tanto de lo femenino como de lo masculino, pero ha sido olvidado y la mayoría ignora de su existencia. Por otra parte la forma del ser humano era redonda, siendo la espalda y los costados circulares. Además tenía cuatro manos y cuatro piernas y dos rostros idénticos sobre un cuello con también forma de círculo, pero que se encontraban en una única cabeza, sólo que se encontraban en direcciones opuestas. Dos de prácticamente todo lo que tendría un ser humano típico, y se movía como uno podría imaginarse un ser de tales características.

Lo masculino procedía del sol, de la tierra lo femenino y el andrógino de la luna. Estos tres eran circulares y robustos, de gran fuerza, valentía y orgullo, tanto que decidieron desafiar y conspirar en contra de los dioses. Precisamente intentaron subir al cielo y atacar a los mismos dioses.

⁸ A la Felicidad. Podemos ver a lo largo del Banquete y de este trabajo que el amor está fuertemente ligado a ella.

Por ello los dioses se dispusieron a hacer algo, pero no podían simplemente destruirlos ya que con ello desaparecerían también los honores y sacrificios que los seres humanos les daban a los dioses, pero tampoco podían permitir tal insolencia. Finalmente Zeus decidió hacer a los humanos más débiles partiéndolos en dos mitades, de esta forma a la vez serían mayor en número por lo que le serían más útiles a los dioses, y en el caso de que siguieran queriendo rebelarse los volvería a partir. Apolo fué el encargado de curar las heridas del corte y ordenar la estructura de los humanos para que fuesen de la forma en la que nos conocemos actualmente.

¿Y cómo se relaciona este mito con el amor se podría preguntar uno? Habiendo sido completada la división que Zeus decidió, las mitades eventualmente deseaban encontrar su otra mitad y al encontrarse se abrazaban y unían en uno solo buscando su estado anterior de unidad, es decir impulsados por el deseo o amor del uno al otro, a tal punto que morían de inanición e inacción, al no querer hacer nada más sin el otro. El mito relata que si una de las dos mitades morían, aún así quien quedaba buscaba alguna otra mitad y seguían así muriendo constantemente.

Para evitar la extinción y motivado por la compasión Zeus decide trasladar los órganos genitales de los humanos al frente y mediante estos fuera posible la generación de ellos mismos. De forma que si un hombre se encontraba con una mujer la unión del abrazo les permitiría preservar la especie, y si se encuentran aquellos del mismo sexo al menos pueden recibir la satisfacción del placer.

Los que son mitad de los humanos antiguos que pertenecían al sexo común andrógino gustan de las mujeres, y proceden del mismo aquellas mujeres que gustan de los hombres. Las mujeres que son mitad de la antigua mujer gustan de otras mujeres. Y así mismo es el caso contrario, las mitades de hombres de antigua naturaleza gustan de otros hombres. Cabe destacar que esta es la única mención en la literatura clásica de la homosexualidad en mujeres.

El amor que sentimos entonces, según este mito, es el sentimiento que nace por el recuerdo e intento de restaurar nuestra antigua naturaleza que poseía mayor perfección. Ya que todos somos en realidad la mitad de otra que ha sido separada a la fuerza y está en lo intuitivo buscarse mutuamente.

Nos ha sido legado un temor contra los dioses según este mito, como también una medida en nuestro comportamiento casi como un deber para así evitar otra división. Debemos honrar a los dioses para evitar que un perjuicio así nos vuelva a ocurrir, y también con la guía y dirección de Eros lograr recobrar la integridad que nos caracterizaba anteriormente.

Concluye con la idea de que cree que podemos alcanzar plenamente la felicidad como especie si lleváramos el amor a su máxima expresión y lográramos encontrar la mitad que nos pertenece a cada uno. Como esto es lo mejor que podemos hacer, debemos aspirar a lo más cercano que podamos encontrar a ello, y por lo tanto buscar un amado que se alinee con aquello que deseamos. Así, pues, si celebramos a Eros (o al amor) como es debido, este nos retribuirá trayendo de vuelta nuestra anterior naturaleza y otorgándonos las más grandes de las felicidades.

Aquí concluye el particular discurso de Aristófanes, quien pide que no se burlen de su alabanza por la naturaleza de la misma. A su vez no me parece menos particular la de Erixímaco, y con estos dos discursos podemos observar como los oficios de cada uno se ven fuertemente representados dentro del discurso, ya sea con un carácter mítico-religioso/dramático o siendo comparado con alguna ciencia, lo cierto es que ambos discursos nos aportaron nuevas perspectivas y formas de analizar el concepto de amor.

El discurso de Agatón

El discurso que sigue a continuación es el de Agatón. A este le parece que los demás más que alabar a Eros en realidad han festejado lo bueno que este trae a la humanidad, por lo mismo este discurso se centrará en la naturaleza del amor mismo y sus efectos.

Si bien todos los dioses son dichosos, Eros es el que lo es más, a la vez que el más bello y mejor. ¿Por qué es el más bello? Ya que es el más joven de los dioses dice Agatón, y esto se prueba ya que Eros siempre escapa a la vejez, inescapable destino para nosotros los humanos, pero rechazada por el dios Eros, en favorecimiento de la juventud, y se ve constantemente rodeado de todo lo que tenga que ver con ella. Esta idea contradice las anteriores respecto de la antigüedad de Eros, y dice al respecto Agatón:

“Pues no hubieran existido mutilaciones ni mutuos encadenamientos ni otras muchas violencias, si Eros hubiera estado entre ellos, sino amistad y paz, como ahora, desde que Eros es el soberano de los dioses.” Symposium 195c

Agatón proclama también que Eros es un dios frágil y delicado, puesto que no camina sobre la tierra ni las cabezas o cráneos (cosas duras) sino que marcha y está presente en las cosas más tiernas, en el alma y corazones tanto de los dioses como de los hombres. Pero aún así tiene su criterio con las almas puesto que descansa solo sobre los corazones delicados igual que él mismo y se aleja de aquellos de temperamento duro. Eros es entonces blando o delicado y joven, pero además es flexible dice Agatón y gracias a ello es que puede extenderse a todos lados y hallarse sutilmente en las almas en las que entra y sale continuamente. Eros es lo contrario a la deformidad, es lo bello y elegante, lo que yace en lo florido y rechaza lo marchito.

Luego Agatón sobre Eros menciona que:

1. La más evidente de sus virtudes, es que este no ofende (o comete alguna injusticia) a nadie, y así mismo tampoco es objeto de ninguna ofensa por parte de los dioses o los hombres, ya que en el amor no existe la violencia, es lo contrario en esencia.
2. Otra virtud es su templanza, ya que al estar todos los placeres, pasiones y deseos por debajo de Eros eso quiere decir que este les domina, y teniéndolos dominados es entonces Eros el más prudente de todos.
3. Referente a la fuerza y la valentía, esta también es una virtud de Eros y ni Ares puede compararse, ya que es Eros quien domina a Ares (esto lo dice dado que Ares se enamoró de Afrodita).
4. Es influenciado por Eros que se impulsa la procreación y nacimiento de nuevos seres humanos.

Luego para lo que le queda hablar sobre Eros, Agatón utiliza su arte como ejemplo. Dice que todo aquel que sea tocado por la influencia de Eros se convierte en poeta, aún si es este era antes totalmente ignorante en poesía, por ello que se diga que el amor es la inspiración de cualquier obra de arte de cualquier tipo. Es más, todo arte o artista que sea influenciado por el amor triunfa y en cambio aquellos que no lo son, permanecen en la oscuridad.

“(Eros produce) la paz entre los hombres, la calma tranquila en alta mar, el reposo de los vientos y el sueño en las inquietudes” Dice Agatón y continúa recitando lo que puede llegar a ser considerado todo un himno en alabanza a Eros, a modo de resumen, (y no repetir todo el discurso ya que incluye cosas que ya han sido dichas) puedo decir que Agatón caracteriza a Eros como el más bello y el mejor guía, el más digno de alabanza, quien impulsa nuestra intimidad y se hace presente en todo acto de felicidad, admirado no solo por los hombres sino también por los dioses. Como no podría ser de otra forma, con estos versos poéticos finaliza el discurso de Agatón.

Sócrates sobre el amor

Sócrates al igual que el resto, tiene unas consideraciones iniciales que pronunciar antes de iniciar su alabanza al amor y/o dios Eros, y lo hace al más puro estilo de él mismo, con unas consideraciones más bien especiales y particulares. De partida, Sócrates se ve algo acomplejado inicialmente con pronunciar su discurso y cree estar en una situación de desventaja dado que ya todos han hablado y dicho mucho sobre el amor con gracia y sabiduría también. Con cierta ironía clama ser ignorante respecto a la forma en la que se debe ejecutar un elogio y alabanza y se arrepiente de haberse comprometido a realizar una. Continúa diciendo:

“Llevado por mi ingenuidad, creía, en efecto, que se debía decir la verdad sobre cada aspecto del objeto encomiado y que esto debía constituir la base, pero que luego deberíamos seleccionar de estos mismos aspectos las cosas más hermosas y presentarlas de la manera más atractiva posible.” Symposium 198d.

Habiendo escuchado ya todos los discursos de los demás, Sócrates manifiesta que las alabanzas de la forma en la que todos las entienden parecen más poesía que realidad, y consisten tan sólo en tomar las características más bellas, los aspectos más hermosos y en mayor cantidad posible y adjudicárselos al dios de turno, sin tener en consideración la veracidad o falsedad de lo dicho.

Pero este tipo de encomio solo es efectivo para los ignorantes, para quienes les resulta un elogio hermoso, pero no para Sócrates. Puesto que cree que estas forma de realizar los elogios son solamente una pretensión del mismo ante los demás y no una alabanza real.

Sócrates deja claro que no realizará un encomio típico sino que dirá la verdad de la manera en la que a él le parezca correcto siempre que nadie se oponga. Naturalmente todos están de acuerdo en que Sócrates se exprese de la manera que él considere necesaria.

Antes de comenzar de lleno en su relato, Sócrates pide primero realizar unas preguntas a Agatón, con el fin de aclarar un par de puntos necesarios para lo que dirá después. La primera pregunta es si acaso: ¿Es Eros de una naturaleza en la que debe ser amor de algo o es amor de nada?⁹ Luego de un breve diálogo caracterizado por el método Socrático, concluyen ambos que efectivamente Eros debe ser el amor de algo.

La segunda pregunta es “¿Y desea y ama lo que desea y ama cuando lo posee, o cuando no lo posee?” Con esta pregunta y por medio de una breve argumentación y diálogo de ida y vuelta con Agatón lo que busca Sócrates es dejar en claro es que no podemos desear o anhelar aquello que ya poseemos, ya que es algo esencial de aquello que anhelamos el que nos haga faltó, por ello es que nace el sentimiento de deseo por algo. Sólo podemos desear aquello que no está presente, aquello no tenemos y aquello que no somos o nos falta. Lo que realmente quiere uno decir cuando dice anhelar algo que ya posee, es la permanencia de esto, que esto siga siendo así a futuro, el seguir en posesión de aquello que deseamos, es una preocupación por el porvenir y la permanencia de las cosas. Bajo estos parámetros concluyen Sócrates y Agatón que (dado lo dicho en los anteriores discursos) podríamos decir que Eros está falto de las cosas buenas y bellas, es decir, Eros no es ni bello ni bueno ya que aquello es lo que desea por lo tanto debe carecer de estas características.

En este punto Sócrates deja a Agatón tranquilo y menciona que tuvo una conversación con Diotima, una mujer de Mantinea sabia en cuestiones del amor (entre otras cosas), y es de esta mujer que Sócrates sabe lo que sabe acerca del amor y por ello cree pertinente relatar dicha conversación. Los contraargumentos o preguntas que Sócrates realiza a Agatón previo a esto son las mismas que Diotima le hizo a Sócrates, puesto que Sócrates antes de aquella conversación tenía una idea más o menos similar a la de Agatón y había dicho más o menos las mismas cosas.

⁹ Algo queriendo decir “de alguna cosa” y nada entendiéndose como “de ninguna cosa”.

Cuando Sócrates dialoga con Diotima se ve con la idea de que Eros (o el amor) no es bello ni bueno, pero si Eros no es bello ni bueno y a los dioses nada les puede faltar de esto, entonces no es un dios. Le pregunta a Diotima si entonces acaso Eros es feo y malo. Aquí Diotima le da a entender a Sócrates que no necesariamente aquello que no es bello ha de ser feo, es decir, hay un punto medio de las cosas. Para probarlo Diotima da el siguiente ejemplo acerca de la sabiduría y la ignorancia.

“—¿No sabes —dijo— que el opinar rectamente, incluso sin poder dar razón de ello, no es ni saber, pues una cosa de la que no se puede dar razón no podría ser conocimiento, ni tampoco ignorancia, pues lo que posee realidad no puede ser ignorancia? La recta opinión es, pues, algo así como una cosa intermedia entre el conocimiento y la ignorancia. “ Symposium 202a

Convencido, Sócrates le da la razón y continúan. Si bien la mayoría lo reconoce como un dios, esto es así sólo porque no saben la verdad. Y la verdad es que Eros es algo intermedio, y a ese intermedio Diotima lo llama en una palabra “Demonio”. Si bien este concepto puede tener inicialmente una connotación negativa debemos entenderla en la forma en la que Diotima se la explica a Sócrates.¹⁰ Un demonio es el intermedio entre el mortal y el inmortal, y su función es hacer de intermediario (o intérprete) entre los dioses y los humanos, hacer llegar a los dioses las súplicas y los sacrificios de los humanos, a la vez que comunica a estos las órdenes de los dioses y cuáles serán las retribuciones de dichos sacrificios, actúa de esta forma como un vínculo o unión entre humanos y dioses.

Con esto ya tenemos la primera idea Platónica en lo que cuenta Sócrates pero aún un poco escondida, de cierta forma lo que se está diciendo aquí es que el amor funciona como un medio para alcanzar a los dioses, es decir el amor es una forma de elevarse a algo mayor. Pero para seguir desentrañando esta idea a la que llegaremos más adelante, es necesario primero conocer la totalidad de la naturaleza del Eros que relata Diotima “—¿Y quién es su padre y su madre?” pregunta Sócrates.

¹⁰ Es traducción de daimon y daimonios (demonio y demónico).

Eros nace del dios de la abundancia (Poros) y de la diosa de la pobreza (Penia) y fué engendrado en la fiesta del nacimiento de Afrodita. Es más, posee una apariencia miserable, es flaco y demacrado, además no es hermoso y delicado como la mayoría cree, estas características provienen de su madre. Pero por otro lado es fuerte, hábil, sabio y persigue lo bueno gracias a la naturaleza de su padre. Así mismo no es ni pobre ni rico, ni suficientemente sabio para poseer la sabiduría ni suficientemente ignorante para creer que es sabio sin serlo, está en el punto medio. Sacamos de esto entonces que Eros anhela y ama la sabiduría, y como esta es de las cosas más bellas y buenas que existen, se concluye que el objeto del amor de Eros es lo bello y lo bueno, es decir, la belleza.

Puesto que uno podría preguntarse qué es exactamente el amor por lo bello, o a qué realmente aspira aquel que ama lo bello. Para responder estas preguntas hemos de precisar acerca de la forma en la que Eros es el amor de las cosas bellas. Eros ama las cosas bellas en tanto que las desea poseer, pero para complacerse necesita poseerlas para siempre, necesita de esta seguridad del porvenir para ser dichoso. Pero todos desean la dicha y la felicidad, por lo que debemos distinguir de aquellos que la persiguen por cualquier medio y aquellos que la persiguen por medio de querer poseer lo bello. La siguiente frase de diotima resume lo expuesto:

“—Entonces —dijo—, el amor es, en resumen» el deseo de poseer siempre el bien” Symposium 206b

El esfuerzo de quienes persiguen este tipo de amor que consiste en poseer las cosas buenas y bellas se traduce en la creación o producción de cosas bellas, ya sea con el cuerpo o el alma, o ambas. Esto quiere decir que el amor no es el amor de lo bello, sino la creación y generación de lo bello. Pero esta generación debe ser ininterrumpida, puesto que como Eros no es dichoso por completo, persigue esta generación eternamente, se concluye de esto que el amor es entonces también el amor de la inmortalidad, y se ve reflejado claramente con el siguiente ejemplo: Impulsados por el amor se une una pareja para procrear y al ser esta una obra divina debe ser compatible con lo bello (lo divino). Así se produce el nacimiento y se sustituye al antiguo humano por un nuevo y joven ser, es el único tipo de inmortalidad que posee el humano respecto del cuerpo, y es en sí mismo el origen del amor paternal y maternal.

¿Y qué pasa respecto a la búsqueda de inmortalidad mediante el alma o espíritu? El alma produce la sabiduría y el conocimiento que emerge de los más grandes poetas y artistas. Además produce el conocimiento concerniente a los estados y las familias, el de la prudencia y la justicia.

Decimos que quien busca producir en la belleza del alma, produce sabiduría, y es tan solo perpetuando esta sabiduría llevándola hasta su grado supremo es que se puede lograr una inmortalidad respecto del alma, y es el amor en lo verdaderamente bello lo que nos permite alcanzar esta elevación. En esta parte ya final del discurso de Sócrates, explica cuáles fueron los pasos que Diotima le dijo eran necesarios para elevar el amor a su grado máximo.

El primer grado de amor es aquel que uno alcanza cuando se ve atraído en la juventud por un cuerpo bello, y eventualmente comprender que esta belleza es del mismo tipo que la que poseen todos los otros cuerpos también bellos, debe buscar amar la belleza en general. Luego siguiendo este camino hemos de enamorarnos de las almas bellas y todo lo que estas traen consigo, la belleza del alma la observamos por medio de las acciones que realiza un alguien. Luego de las acciones pasamos a la inteligencia, quien aspire a elevar su amor debe enamorarse de las ciencias, en ellas encontramos las más grandes ideas y conocimiento, y de las ciencias en general llegamos finalmente a la ciencia de lo bello, cuyo objeto es el amor en su máxima expresión.

Con esta visión ya más amplia de lo que es bello habiendo pasado por las etapas anteriores, al encontrar la ciencia de lo bello lo que realmente queremos alcanzar es a la belleza pura, absoluta, divina y eterna en esencia, la belleza verdadera, es decir, la belleza en sí. Cuando podemos llegar a observar la belleza en sí, nos vemos frente a las virtudes verdaderas y no meras imágenes de ellas, seremos capaces de producir virtudes iguales de verdaderas. Solo aquel que habiendo alcanzado este estado de éxtasis logra ver y replicar las virtudes reales, podría llegar a tener derecho a ser inmortal. Con este último punto concluye el discurso de Diotima a Sócrates sobre el amor y de la misma manera la alabanza de Sócrates a Eros en casa de Agatón. Luego de esto Alcibiades que llega ebrio y acompañado realiza una alabanza a Sócrates y posteriormente beben todos, y mientras se van rindiendo a la embriaguez Sócrates conversa de diversos temas hasta que caen todos al sueño y procede a retirarse, dando término a la obra.

CAPÍTULO III:

Concepciones contemporáneas del amor

Introducción

En esta etapa final del trabajo pretendo, de forma similar al primer y segundo capítulo, de partida definir y sentar las bases contextuales acerca del concepto de amor pero esta vez desde la perspectiva contemporánea, como lo entendemos en nuestra sociedad y que matices y variantes tiene. Una vez hecho esto, después adentrarnos en la disciplina filosófica, pero en vez de tomar sólo una obra, esta vez lo haré por medio de una recopilación y selección de diversos papers contemporáneos (siglo xx en adelante) que hablen acerca del amor. Priorizaré aquellos que se desarrollen al respecto del concepto en sí y la fundamentación del mismo o de la filosofía. De todas maneras habrá cabida en esta sección es para todo escrito que hablen desde una perspectiva filosófica acerca del amor de alguna u otra manera, especialmente en lo que respecta a lo psicosocial que es como mayormente se entiende actualmente, y esto nos ayuda a seguir directamente la línea de estudio referente al aspecto interpersonal del amor.

Para hacernos una idea inicial, voy a mostrar las definiciones que nos encontramos en los distintos diccionarios de amor, nombrando sólo aquellas que refieran al amor interpersonal. Voy a comenzar con la RAE, en ella actualmente nos encontramos con las siguientes definiciones:

1. Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser.
2. Sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegra y da energía para convivir, comunicarnos y crear.
3. Sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo.

Podemos observar en estas definiciones que ideas antiguas como la que está presente en el mito de Agatón sigue explicando muy bien el amor incluso como lo entendemos con esta definición actual y no dista mucho de ella. Se mantiene esta idea de unión y encuentro con un otro.

Ahora si nos vamos a los diccionarios en inglés para tener una perspectiva más amplia de definiciones, nos encontraremos con lo siguiente en el caso del inglés de Estados Unidos (diccionario Merriam-Webster):

1. strong affection for another arising out of kinship or personal ties
2. attraction based on sexual desire : affection and tenderness felt by lovers
3. affection based on admiration, benevolence, or common interests

Como podemos ver estas definiciones son casi aunque no del todo homólogas a las que nos encontramos en la RAE por lo que no hay mucho que decir de ellas, y el caso es similar en el diccionario de Oxford (inglés británico), sólo que este separa las definiciones por secciones según a que refieren (secciones que pondré en mayúsculas al inicio de cada definición), las definiciones son las siguientes:

1. LIKING AND CARING / a very strong feeling of liking and caring for somebody/something, especially a member of your family or a friend
2. ROMANTIC / a strong feeling of romantic attraction for somebody

Se sigue una línea general, cuando hablamos de la forma de entender y definir el amor en la actualidad nos vamos a encontrar con conceptos como “sentimiento” o “emoción”, pero a la vez que no se pasa por alto el deseo y la atracción (aquí se hace presente Eros), y también necesariamente se habla de afecto, entrega y benevolencia a un otro (similar a lo que vimos en Philia). Indiscutiblemente, la forma como se entendió el amor en los inicios de la filosofía mantiene su influencia en la manera que lo entendemos en la actualidad.

Y así, adentrándonos ya en la filosofía, sabemos que fueron los filósofos griegos quienes establecieron las primeras ideas y formas de vincularse amorosamente. Además de la influencia platónica ya analizada también Aristóteles marca un gran impacto referente al amor en la Ética a Nicómaco, y llega una conclusión no muy alejada de la idea presente en El Banquete (que el amor es necesario para el buen obrar y pensar).

Luego en la edad media y fuertemente marcado por un sentimiento de carácter religioso, se escribieron muchas obras filosóficas que mencionan al amor, en particular al amor místico, el amor por Dios. San Agustín y Santo Tomás de Aquino son buenos exponentes de ello. Y así a lo largo de la historia han habido distintos filósofos que a raíz de distintos enfoques han hablado en mayor o menor medida acerca del amor

Ahora en la contemporaneidad podemos observar que sigue habiendo un interés por los asuntos del amor, una prueba de ello es el artículo *¿Interesa el amor a la filosofía? A propósito de una reflexión posible* que se encuentra en la Revista Virtual Universidad Católica del Norte, en el que se legitima la vigencia del concepto de amor en asuntos filosóficos actuales.

Por medio de la utilización de bases de datos académicas, se buscó en ellas los conceptos (necesariamente juntos) de “Filosofía” y “ Amor” en primera instancia, luego “Amor”, “Emoción” y “Filosofía” juntos y finalmente “Amor”, “Pasión” y “Filosofía” cen un tercer bloque. Estos conceptos fueron cuidadosamente seleccionados para poder acotar la búsqueda ya que la cantidad de textos (artículos de revista, tesis doctorales, libros, etc) que al menos mencionan ambas cosas son demasiados. De este estudio se concluye que efectivamente el amor sigue siendo un tema de interés, dejando esto en claro, voy a presentar dos obras occidentales que me parecen de las más importantes para entender cómo se trata en la filosofía contemporánea el amor, seguidos por dos artículos que me parecen dignos de mención

Erich Fromm y “El arte de amar”

El arte de amar (The Art of Loving) es un libro de 1956 del filósofo y psicoanalista Erich Fromm, en esta obra nos presenta no sólo su teoría sino que también algunas opiniones o perspectivas de otros pensadores, más bien, nos entrega un marco sociocultural general para ponernos en contexto, puesto que dada la naturaleza interpersonal del amor, no es ajeno ni muchísimo menos a la sociedad en la que este se desenvuelve, ya que trata sobre nuestra relación con otros.

Fromm cree que el amor, como lo dice el título de la obra, debe ser tratado como un arte, de la misma forma que cualquier otro arte como lo puede ser la música o la danza, debemos aprender a amar y esto ha de ser un proceso consciente, necesitamos de la teoría y necesitamos de la práctica para poder amar de la mejor manera posible. A su vez el amor es una condición innata del ser humano, por lo que es preciso cultivarlo o aprenderlo, debemos darle un enfoque positivo, una mirada cautelosa pero no alejada de la disciplina y el deseo de aprender y estar abierto a nuevas ideas. De esta forma podremos lograr comprender el amor correctamente.

Esta visión va acompañada de una crítica a la forma en la que vemos el amor en el occidente, ya que si bien tenemos claro que juega un papel importante en la vida, pareciera que nadie quiere o cree que necesita aprender algo del amor, pareciera ser algo que aprendemos naturalmente conforme avanzamos en la vida sin mayor teoría ni entendimiento lúcido. Por esto que en nuestra sociedad nos enfoquemos más en ser amados (buscar ser atractivos por ejemplo) y no tanto en amar bien, por ello que las relaciones sean tan fugaces y haya un sin fin de problemas dentro de las relaciones de amor en la actualidad, no tenemos consciencia de cómo debemos amar, y esta actitud en sí es un problema. Un fragmento en la obra que resume esta crítica es el siguiente:

“El amor infantil sigue el principio: «Amo porque me aman.» El amor maduro obedece al principio: «Me aman porque amo.» El amor inmaduro dice: «Te amo porque te necesito.» El amor maduro dice: «Te necesito porque te amo.»”. Fromm, E. (1956). The art of loving.

Cualquier teoría del amor es a su vez una teoría de la existencia humana dice Fromm. Como humanos tenemos nuestra capacidad única y distinta de razonar en comparación a los animales, esta distinción es precisamente el origen de toda ansiedad dice Fromm, y es por medio del amor que podemos llegar a conciliar nuestras diferencias con los demás para calmar esta ansiedad.

Esta búsqueda de reconciliación con los demás está marcada tanto en la actualidad (y en particular en la sociedad capitalista) como a lo largo de la historia por métodos que sólo logran una unión efímera, cuando a lo que debemos aspirar es a este amor maduro en el que el respeto, cuidado, responsabilidad afectiva y entendimiento del amor deben primar por sobre el resto y así lograremos relaciones sanas, con un amor activo y consciente.

De manera similar a los griegos, Fromm está de acuerdo en que existen muchas variantes en el amor, y estas están diferenciadas por el objeto de los mismos. Estas variantes son:

1. Amor Fraternal: Entendido como el amor por el prójimo debido a la igualdad que sentimos respecto al otro.
2. Amor Materno: Aquel del cual derivan el cariño y cuidado que se entrega por un hijo
3. Amor Erótico: Refiere al amor romántico y de pareja
4. Amor Propio: Cariño y cuidado por uno mismo, no confundir con egoísmo o narcisismo, que son lo opuesto al amor propio para Fromm

Con estas distinciones que explica en su libro somos capaces de entender de mejor forma cómo es que funciona el amor y cómo hemos de tratarlo en sus distintas facetas. Concluye el autor con la idea de que mientras más entendamos el amor y lo practiquemos mejor amaremos. Si la disciplina y perseverancia que ponemos esforzadamente para amar también lo aplicamos para todo el resto de cosas que realizamos en nuestra vida podremos cultivar el amor constantemente, puesto que ambos se benefician mutuamente.

Podemos considerar la obra de Fromm como una fuente de sabiduría para crecer y ser mejores como personas, ya que nadie es ajeno al amor, es necesario entenderlo junto con su influencia en nuestra vida para poder ser más completos y plenos como seres humanos.

Zygmund Bauman: el amor líquido

Esta obra al igual que la anterior también está caracterizada por una marcada crítica a la sociedad actual y la forma de entender el amor. El autor, Zygmund Bauman era un sociólogo y filósofo Polaco que centró sus estudios en la postmodernidad y la globalización, sacando a flote todas las características negativas que esta nos puede traer, en especial con nuestra forma de amar actualmente, de este sentimiento nace el concepto de “Amor Líquido”, ¿Pero a qué se refiere exactamente el autor con esto?

El amor líquido es una forma en la que Bauman describe la sociedad actual. Bajo este concepto, se dice que las relaciones modernas están caracterizadas por la fragilidad de los vínculos con los demás, al igual que un líquido, nuestras relaciones interpersonales se nos escapan de las manos y se dividen o apartan con facilidad. Si bien las relaciones actuales gozan de una libertad e independencia mayor que en tiempos pasados, a su vez esto trae consigo que las relaciones sean más superficiales, endebles y por supuesto, individualistas. Si bien este amor de carácter “líquido” y frágil se ve con mayor facilidad en los jóvenes, los adultos somos igualmente culpables de formar parte de él. La globalización junto con la llegada del internet han hecho que las relaciones sean, más que relaciones, simples y superficiales conexiones, las cuales se traducen también en la vida real.

El autor hace una diferenciación entre amor y deseo. Al contrario del amor, el deseo es fugaz, busca absorber y consumir, es una respuesta a nuestras necesidades impulsadas por la vida moderna. Por otro lado, el amor está asociado a un deseo más puro, se cultiva por medio de validar y escuchar al otro, por un deseo de unión real y sincero. La razón de esto es en parte el egoísta deseo de los individuos en esta sociedad de buscar constantemente algo que les sirva mejor para sus metas personales, por lo que se deja de lado la idea de conectar genuina y profundamente con alguien por medio del trabajo y el esfuerzo que requiere una relación, en especial cuando esta se ve enfrentada en un marco de una sociedad en la que todo es pasajero.

Se deja en claro en esta obra que el amor es esencial al ser humano, de la misma forma lo es a la sociedad, por lo que en una sociedad en la que nos vemos aislados y desconectados del resto, debemos reavivar los sentimientos de comunidad y buscar impactar positivamente a quienes nos rodean. Dado el contexto en el que nos encontramos debemos prestar especial atención para desprendernos de esta idea de amor como algo despojable a las que somos expuestos constantemente y nos vemos enfrentados tempranamente. Con estas dificultades en mente, si somos capaces de identificarlas, podremos navegar por los caminos del amor teniendo especial cuidado de no dejarnos consumir por el consumismo, debemos estar abiertos a mostrarnos vulnerables y ser capaces de desarrollar vínculos fuertes, que estén marcados por la comunicación, honestidad y perseverancia, sólo así podemos liberarnos de un mundo en el que podría parecer en un principio, que estamos obligados a desechar y ser desechados.

Dos artículos actuales

Además de las grandes obras, hay papers o artículos especialmente recientes(>2010) que nos sirven para comprender algunas de las conversaciones, argumentos o problemáticas que existen en torno al amor y que me parecen suficientemente interesantes para mencionarlos acá. Dejo como precedente que la influencia platónica es visible y se hace utilización de los conceptos que vimos en anteriores etapas de este trabajo.

El primer artículo que veremos es uno titulado Love and attachment (amor y apego) 2017 de Monique Wonderly, escrito para la revista American Philosophical Quarterly. En ella argumenta el hecho de que no es poco común para muchos filósofos e incluso para la cotidianidad, atribuirle al amor la característica de que ha de ser desinteresado como una de las más esenciales. Con esto se está queriendo decir que el amor genuino debe ser no-instrumental, no-egocéntrico e incluso abnegado.

La razón de existir del artículo de Monique Wonderly es la pregunta que si acaso hay o existe un rol positivo que pueda jugar el interés propio en el amor genuino. La autora argumenta que el apego o encariñamiento, es una actitud marcada principalmente por un enfoque en las emociones propias y se da una respuesta en torno a una emocionalidad predispuesta, y estas respuestas ayudan a constituir el significado e importancia que se da en algunos tipos de amor recíproco en adultos. De esta forma el apego representa un tipo de interés de nuestros propios deseos que finalmente contribuyen positivamente a las relaciones de amor y que es también esencial para el mismo. Es a su vez una particular forma de experimentar la necesidad del otro, siempre que lo hagamos con responsabilidad, sin dejarnos de lado a nosotros mismos, podemos llegar a entender y nutrirnos de los aspectos positivos que amar con este sentimiento de necesidad nos puede traer, y junto con ello experimentar el amor en su forma completa, con todo lo que conlleva sin prejuicios.

Con este artículo nos encontramos con una genuina pregunta filosófica acerca del carácter de la naturaleza del amor, buscando desde un punto de vista moderno argumentar que lo que es aparentemente esencial en una primera mirada sobre el amor, a veces no lo es tanto.

Love: self-propagation, self-preservation, or "ekstasis?" Del año 2013, es otro artículo a mencionar, escrito por Jennifer Whiting para la revista Canadian Journal of Philosophy es otro artículo interesante, en él se mencionan tres características del amor interpersonal:

1. El racionalista (egoísmo racional) que Terence Irwin (filósofo experto en filosofía antigua) se la atribuye a Platón, ya que este habla en El Banquete de de una propagación de los ideales personales a un yo externo (el otro).
2. Luego está la autopreservación, atribuido a Harry Frankfurt, quien plantea que existe un problema, ya que incluso si este amor es desinteresado o antirracional, si uno se identifica con lo amado, fundamenta en realidad el auto-interés y autopreservación.
3. Finalmente el Ekstasis, concepto se encuentra en el Fedro de Platón que refiere a un estado de fuera de sí mismo. Este, clama la autora, es el concepto que termina por sacar a flote aspectos importantes del amor intrapersonal que la propagación y autopreservación dejan fuera. Especialmente se refiere a la reciprocidad y un ideal regulativo de equidad.

La autora busca darle importancia y validación a este estado de Ekstasis que normalmente podría tener una connotación negativa. Esta circunstancia de fuera de nosotros mismos en la que nos vemos es producto de una apreciación tan inmensa cuando nos vemos tocados por el amor de otro, que olvidándonos a nosotros mismos, pasamos a actuar impulsados únicamente por los intereses del ser amado. Monique dice que incluso podemos ver esto como si nuestra identidad fuera alterada en este estado, y nos convirtiéramos en otro, pero deja en claro que si bien esta nueva identidad es la consecuencia de este impacto del amor que recibimos, no explica lo que es en sí este estado. ¿Qué caracteriza a este estado entonces?

El Ekstasis, argumenta la autora, es un componente importante y necesario en el amor, se traduce en la predisposición que tiene una persona para ser desplazado de su condición habitual, todo esto en pos de un otro amado. Para darse a entender con claridad se expone un ejemplo cotidiano en el que esta disposición existe en mayor o menor medida.

Se pone el siguiente caso: Una persona está dispuesta a darlo todo por la persona que ama, siempre y cuando sus intereses encajen, carece de esta predisposición al Ekstasis. Se puede tener un interés genuino de igual forma en este caso por las cosas del otro, pero convenientemente, estos intereses llegaron a encajar sólo debido a que son afines con aquellos intereses que existían antes de conocer al otro, por lo que mientras esto siga manteniéndose de esta forma no habrá problema alguno.

Ahora, puesto el caso en que se vea envuelto en una situación en la que las aspiraciones del otro cambien al punto de romper esta afinidad, al punto en el que supera la disposición de uno mismo a cambiar, entonces el amor se ve afectado. Si el otro adquiere una nueva pasión la cual no soy capaz de asimilar y encontrar un interés genuino, sea por el motivo que sea (me parece trivial o desagradable por ejemplo), nos vemos entonces en un problema, ¿Acaso no amo a la otra persona lo suficiente como para adecuarme a ella?

El Ekstasis en el caso de un amor profundo, prosigue Whiting, nos vemos dispuestos a una transformación constante, nos vemos alterados continuamente por el otro, e incluso somos capaces en los casos más extremos, de ser tan alterados que podemos parecer una persona distinta por la influencia de este otro. En el Banquete y Fedro, expone la autora, se ve una situación similar cuando se habla de revertir los roles, cuando el amado pasa a ser el amante o viceversa, ¿No es esto acaso una transformación por el otro? El fin en el caso de la idea Platónica es que este revertimiento de roles sea una constante para ambos, y así lograr un ideal de reciprocidad e igualdad, en la que ambos son amante y amado en igual medida.

Para concluir Jeniffer Whiting asegura que la idea es derribar estas barreras emocionales que nos niegan el desplazamiento de uno mismo por el otro, con el fin de ser movidos (o conmovidos) el uno y el otro de igual forma de manera en la que cada uno pueda crecer en la relación. Como vemos, no hemos de confundir este desplazamiento con algo negativo y un dejo de nosotros mismos, si no que debemos entenderlo como una oportunidad de crecimiento, una oportunidad para comprender y ser mejor, tanto para uno como para el otro, y en este caso, por el otro.

CONCLUSIONES

Si algo podemos concluir, es que, incluso también en más obras que no hemos mencionado acá, es que la influencia de Platón (como también la de Aristóteles) y la sociedad griega en general es innegable y se encuentran con regularidad cuando hablamos de amor. Y esto no es de extrañeza ya que ellos sentaron las bases del entendimiento no sólo sobre este tema, sino en general.

Eros, Philia y Ágape siguen tan presentes como antes, esta vez desde una perspectiva más profunda o muchas veces implícitamente, ya que no podemos analizar el amor sin adentrarnos en conceptos como las pasiones, el erotismo, la amistad o la incondicionalidad del mismo. Conceptos que antes estaban divididos forman en la actualidad todas partes en el concepto global y abarcador de amor moderno que tenemos, y es difícil comprender a cabalidad el amor si no tenemos todas y cada una de sus acepciones y variantes en consideración.

El enfoque actual de los estudios del amor están caracterizados por una visión o enfoque realista y sociológico, se apunta al amor como un elemento psicosocial y emocional necesario para la vida en sociedad, es parte indiscutiblemente vital de la experiencia humana, y también la musa de cuanta obra artística nos encontramos en la modernidad.

Me atrevo a decir finalmente, que si llevamos este cultivo del amor a su máxima expresión, (de la misma forma en que Sócrates relata acerca de las elevaciones del amor a su grado supremo), no llegaríamos a algo muy distinto en esencia. Este estado divino y absoluto de observación del amor en sí mismo del que se habla en El Banquete ¿No es acaso un estado igualmente digno de ser llamado celestial y glorioso, que aquel estado que nos otorgaría el amor a día de hoy si llegáramos a comprenderlo mejor? Este entendimiento llevado a sus más altos límites gracias a la filosofía (si acaso existe límite alguno), nos concedería relaciones sanas, genuinas y duraderas con los otros y con nosotros mismos, y en consecuencia seríamos retribuidos con nada más que sólo beneficios y una mayor felicidad, como si el mismísimo Eros hubiera bajado a la tierra y nos hubiera entregado el más valioso de los regalos en recompensa por querer conocerle mejor. Por lo que estimo que la relación entre la filosofía antigua y la contemporánea que trata del amor es más estrecha en esencia y finalidad de lo que aparenta en una primera mirada superficial.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Bauman, Z. *Liquid Love: On the frailty of Human bonds*. 2003.

Fromm, Erich. *The art of loving*. 1956.

Palmer, Chris. *Greek Word Study. Greek for the Week*, 2020.

Platón, *Diálogos III, Fedón, Banquete y Fedro*, traducciones, introducciones y notas de C. García Gual, M Martínez Hernández, E. Lledó Íñigo, Edit. Gredos, Madrid, 1997

Powell, Anton. *The Greek World*. Routledge, 2002.

Artículos

Jennifer Whiting, *Love: self-propagation, self-preservation, or "ekstasis"?*, *Canadian Journal of Philosophy*, Vol. 43, No. 4, pp. 403-429. 2013.

López Arboleda, G. M., & Dasuky Quiceno, S. A. (2022). ¿Interesa el amor a la filosofía? A propósito de una reflexión posible. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (66), 265–293.

Monique Wonderly, *Love and Attachment*, *American Philosophical Quarterly*, Vol. 54 No. 3:232-250. 2017.

Bibliografía digital

<https://plato.stanford.edu/entries/love/>

<https://iep.utm.edu/love/#SH1b>